

## reflexión

# Inversión en educación contra la pobreza infantil

**Andrés Conde**

Director General Save the Children

⊕ [www.savethechildren.es](http://www.savethechildren.es)

**Un niño, un profesor, un libro y una pluma pueden cambiar el mundo. La educación es la única solución.**

**Malala Yousafzai,**

estudiante, activista y bloguera pakistaní.

Premio Nobel de la Paz en 2014.

EN NUESTRO PAÍS, EL PROBLEMA MÁS GRAVE al que se enfrenta la infancia es la pobreza. Los datos públicos muestran altas tasas de pobreza infantil, en torno al 32,6%. Es decir, 2.735.000 niños y niñas españoles viven en riesgo de pobreza o exclusión social. Uno de cada tres niños y niñas.

La pobreza no es exclusivamente una situación de insuficiencia o falta de recursos materiales. Es, de acuerdo con las Naciones Unidas, una situación *que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales*. Es decir, un estado que propicia la aparición de una serie de obstáculos para el disfrute y ejercicio de los derechos humanos.

La pobreza infantil es un fenómeno multi-dimensional que vulnera un amplio espectro de derechos de los niños y las niñas.

Más allá de la falta de cobertura de las necesidades básicas -como alimentación, ropa o vivienda- y de acceso igualitario a servicios, la pobreza constituye muchas veces una barrera infranqueable para que el niño o la niña se relacione o participe activamente en la comunidad en eventos socioculturales con sus iguales. La pobreza limita el desarrollo personal y social del niño o la niña y le provoca una sensación de estigmatización y aislamiento.

## Crisis económica

Hasta el año 2008, las tasas de pobreza infantil de España eran inferiores a la media de la Unión Europea. Pero, a partir de 2008, mientras en Europa la media de población en riesgo de pobreza o exclusión social disminuía casi un punto, en nuestro país se incrementaba año a año. La situación de crisis económica puso fin al proceso de cohesión social que se venía experimentando desde hacía décadas, y el incremento de la pobreza y la desigualdad ha dado lugar a menos posibilidades de movilidad social. En la actualidad, las familias ya no tienen la misma capacidad para invertir en el futuro de sus hijos que antes del inicio de la crisis. El impacto de esta y el aumento de la pobreza han sido especialmente graves en la población menor de 18 años, y para la población infantil de entre 12 y 17

años alcanza diferencias de hasta 7 puntos porcentuales respecto a la media europea. Prácticamente cuatro de cada diez jóvenes de entre 12 y 17 años están en riesgo de pobreza o exclusión social.

Las características específicas de la pobreza en España pueden resumirse en:

- El empobrecimiento de la población “normalizada” por la pérdida del empleo o por su precarización.
- La ineficacia de las políticas públicas de lucha contra la pobreza.
- El desbordamiento de los servicios sociales, que han visto un aumento exponencial de la demanda.
- La dependencia de las redes informales y de los ingresos de la familia extensa.
- La creciente desigualdad y la transmisión intergeneracional de la pobreza.
- La mayor vulnerabilidad de la población infantil a la pobreza y la exclusión social.

En lo que se refiere a la pobreza infantil, en España hay tres grupos en especial situación de riesgo:

- **Familias cuyos padres no alcanzaron la Educación Secundaria:** un 57,6% de las niñas y los niños en estas familias vive en riesgo de pobreza o exclusión social.
- **Familias en las que al menos uno de sus progenitores es de origen extranjero:** un 49,2% de los niños en estas familias vive en riesgo de pobreza o exclusión social.
- **Familias monoparentales:** un 45,6% de los niños en estas familias vive en riesgo de pobreza o exclusión social.

## La falta de acceso a una educación en igualdad de oportunidades pone en riesgo el futuro de los niños y niñas españoles

La lucha contra la pobreza infantil es una de las grandes prioridades de Save the Children en todos los países en los que la organización trabaja. Además de nuestros programas en la mayoría de los países en desarrollo, llevamos 20 años desarrollando programas de atención a la infancia en España.

Cada día, la organización atiende en nuestro país de manera integral a más de 5.000 niñas y niños en riesgo de pobreza o exclusión social, para que la circunstancia en la que viven no les impida alcanzar su máximo potencial. Creemos que, para un niño, crecer en una situación de pobreza no puede afectar de ninguna manera a sus oportunidades en la vida.

La experiencia de Save the Children en el trabajo diario con niños en riesgo de pobreza y exclusión corrobora que la educación es sin duda la estrategia fundamental para romper el ciclo de transmisión intergeneracional de la pobreza.

Los datos que ofrece Eurostat revelan que existe una evidente y perversa relación entre pobreza y educación/formación. En todos los países europeos, incluido el nuestro, el riesgo de pobreza o exclusión social entre las niñas y niños está fuertemente ligado a su nivel educativo y al de sus padres. Como decíamos, en las familias españolas cuyos padres no alcanzaron la Educación Secundaria, el 57,6% de los niños vive en riesgo de pobreza o exclusión social.

El progreso y el éxito educativo de los niños en estas circunstancias es la mejor estrategia para lograr que no se vean llevados a reproducir las situaciones de carencia, privación y falta de oportunidades que han sufrido sus padres.

Por este motivo, Save the Children acaba de publicar el informe: *Iluminando el futuro. Invertir en educación es luchar contra la pobreza infantil*. En él analizamos la situación de equidad en la educación en las distintas comunidades autónomas, así como el grado de eficacia que están teniendo las diversas políticas educativas para aumentar la equidad, para actuar de mecanismo real de compensación para las niñas y los niños en situación de desventaja.

La crisis económica deja como peor legado en España un aumento preocupante de la desigualdad social. En este contexto, el reto de los sistemas educativos es asegurar que la educación no acentúa las diferencias, sino que contribuye decisivamente a compensarlas.

Lograr una educación equitativa debe ser uno de los pilares fundamentales de una sociedad avanzada, orientada a la cohesión social y económica. Una educación equitativa parte de que todas las personas, independientemente de las diferencias socioculturales y socioeconómicas, deben tener igual acceso a la adquisición de conocimientos y destrezas. La equidad educativa debe servir como instrumento para compensar las diferencias y permitir que todas las personas puedan disfrutar de su derecho a la educación en igualdad de oportunidades.

La falta de acceso a una educación en igualdad de oportunidades, un acceso justo e inclusivo, pone en riesgo el futuro de los niños y niñas españoles: de un lado, perpetuando la exclusión social de quienes en la actualidad la sufren, y de otro, arrastrando a aquellos niños y niñas que por no acceder a una educación de calidad aumentarán el riesgo de ser adultos excluidos socialmente.

El disfrute del derecho a la educación es esencial porque de él depende el ejercicio de muchos otros derechos humanos.

En el marco de la *Estrategia Europa 2020*, que plantea como uno de los objetivos la reducción del número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social, la Recomendación de la Comisión Europea del 20 de febrero de 2013 *Invertir en la infancia, romper el ciclo de las desventajas*, establece el marco europeo para el desarrollo de políticas nacionales de lucha contra la pobreza infantil y la promoción del bienestar de las niñas y los niños. Una de las iniciativas para abordar y prevenir la pobreza infantil debe ser la de garantizar un acceso a los servicios asequible y de calidad.

### Dañina e injusta

La pobreza infantil es la más dañina, la más injusta, y la que más inequidad provoca en la sociedad. Para reducir las desigualdades, es mucho más efectivo invertir en la infancia que en cualquier otro grupo de edad. La Recomendación de la UE insta a los países a *mejorar el impacto de los sistemas educativos en la igualdad de oportunidades para romper el ciclo de las desventajas, garantizando que todos los niños puedan beneficiarse de una educación inclusiva y de alta calidad, que promueva su desarrollo emocional, social, cognitivo y físico*. Por lo tanto, y en el marco de esta estrategia europea de lucha contra la exclusión, es esencial aumentar la inversión en educación como medida eficaz de lucha contra la pobreza infantil.

En nuestro país, la universalidad de la educación es un éxito real, pero un objetivo insuficiente, si tenemos en cuenta que muchas niñas y niños se están quedando atrás.

Hay datos muy preocupantes que advierten de desigualdades en el aprovechamiento de los procesos educativos:

- Uno de cada tres escolares a los 15 años (35%) ha repetido al menos una vez un curso.
- Alrededor del 30% de los estudiantes de Secundaria no obtiene el graduado en la ESO.
- El abandono escolar temprano es del 23,6% (duplica la media europea, que es del 12%).
- 1 de cada 2 jóvenes menor de 25 años no desarrolla actividad laboral ninguna (51,8%).

- 1 de cada 5 jóvenes de entre 15-29 años ni estudian ni trabaja (porcentaje muy por encima de la media europea, que es del 15,9%).

A pesar de estos datos, el informe de Save the Children denuncia que, en el período entre 2007 y 2013, la inversión consolidada en políticas de educación de la Administración General del Estado y de las comunidades autónomas disminuyó en un 10,94%. Las cifras actuales de inversión en educación sitúan a España por debajo de la media de los países de la OCDE y de la Unión Europea.

En el período 2010-2013, se ha producido una disminución en las becas y ayudas al estudio que ha afectado a 500.000 personas.

## **Inversión**

La inversión en el sistema educativo en todos sus niveles, incluyendo la formación y la investigación, se presenta como un factor decisivo para el progreso de los colectivos en situación más vulnerable, y para el futuro de la sociedad en su conjunto. Una sociedad que no invierte en su educación condena a sus miembros más débiles y compromete seriamente su futuro.

Desde su realidad de contacto diario y directo con 5.000 niñas y niños españoles en riesgo de exclusión, Save the Children reclama urgentemente un aumento de la inversión en educación, con un foco muy especial en las niñas y los niños en riesgo.

Un aumento de la inversión económica, pero también de la inversión en términos de atención pública, de esfuerzo, de inteligencia colectiva para acabar con uno de los mayores problemas sociales de nuestro tiempo: la pobreza infantil.

**Una sociedad que no invierte en su educación condena a sus miembros más débiles y compromete seriamente su futuro**